

GENTE DE ESTA TIERRA •

SERAFÍN ALDECOA
Historiador



El historiador Serafín Aldecoa publica cada domingo un nuevo artículo de la serie Gente de esta Tierra, en la que bucea en la personalidad de turolenses ilustres que dedicaron su vida y su trabajo en pro del desarrollo de la provincia.

Si mirásemos uno por uno los índices y el contenido de las páginas de la revista que publica desde el siglo XIX el ministerio de Obras Públicas (entonces ministerio de Fomento), encontraríamos un buen número de temas relacionados con la provincia de Teruel como el ferrocarril, las carreteras, los puentes, los pantanos... pero también unos cuantos escritos (informes, proyectos...) cuyos autores son una serie de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos vinculados con nuestra provincia. Citaremos a Fernando Hue de la Barrera que publicó algún artículo sobre el Viaducto de Teruel antes de que se abriera al público en octubre 1929; al "llorado" durante el Franquismo César Luaces de Canedo que se sumó al comandante Aguado cuando se produjo la sublevación del 18 de julio y que, como él, murió unos meses más tarde, el 13 de agosto de 1936, en la llamada Batalla de Sarrión, pero el más prolífico de todos, el que más colaboró con la revista, el que más artículos publicó, fue Ramón García Hernández que es nuestro personaje de hoy.

García Hernández habría nacido en Teruel en 1831 aunque la mayoría sitúan su cuna en Villafranca del Campo y los menos en Monreal del Campo que eran los municipios de donde procedía la familia y donde habrían visto la luz sus hermanos: Mariano y Gregorio Antonino que seguirán también como Ramón una formación académica en la Universidad, pues el primero fue farmacéutico durante unos años en Villafranca y el segundo fue médico, matemático, catedrático de Fisiología en Zaragoza y presidente de la Real Academia de Medicina. Ramón estudiaría el bachillerato y la ingeniería en la ciudad de Valencia acabando la carrera de ingeniero hacia 1855 y se jubilándose en 1898, con lo que se mantuvo ejerciendo su profesión durante más de cuarenta años como funcionario de la Administración del Estado, y concluyendo su trayectoria como inspector.

Hizo sus pinitos en política aunque por poco tiempo pues según el archivo del Congreso español, fue diputado a Cortes en 1872 por el distrito de Daroca (Zaragoza) pero solo permaneció una legislatura en el Parlamento, pues según una necrológica que le dedicó Cayetano Ubeda, abandonó su carrera y "salió detestando la política". Seguramente Ramón García era más un hombre de acción y de proyectos que un diputado sentado en su escaño y levantando el brazo para votar las propuestas de sus jefes de partido, aunque, a decir verdad, no conocemos la organización política por la cual fue elegido ni su ideología.

La imagen de Ramón García que incluimos de él en este artículo fue publicada en la "Miscelánea Turolense", a la que he-

García Hernández, el ingeniero del agua



Ramón García Hernández

Hizo sus pinitos en política y fue diputado en 1872 por el distrito de Daroca, pero solo estuvo una legislatura

....

mos hecho referencias constantes en otras entregas, ya que el director, Gascón y Guimbao, la había incluido junto a otros personajes, "los hombres de nuestro ferrocarril", (Francisco Santa

Cruz, Dionisio Zarzoso, Santiago Contel, Federico Andrés, Constantino Arnau, José Garcés...) que habían hecho "una labor meritoria" en favor de la obra turolense que hizo correr más ríos de tinta: el ferrocarril Calatayud-Sagunto, luego conocido como el Central de Aragón. Gascón apuntaba que Ramón García era "uno de los turolenses que más honraban al país por sus merecimientos" pues no olvidaba que había sido el autor de la segunda parte del proyecto de ferrocarril, la que iba a unir las ciudades de Teruel y Sagunto, la obra con la que soñaba Gascón y que más ilusionaba a

Como ingeniero jefe de la División Hidrológica del Ebro realizó una memoria para aprovechar las aguas de este río

....

los turolenses: "La construcción del ferrocarril que se proyecta colocará a la hoy arrinconada provincia de Teruel a la cabeza de las más productivas de España...", se decía en la prensa de la

época. La expectación no solo era patrimonio de Teruel, sino que todos los municipios del trazado mantenían esta ilusión tal como se recogía en esta noticia de El Turolense: "El día 8 [de enero de 1877] llegó a Segorbe el ingeniero de caminos D. Ramón García, encargado por la Diputación de Teruel de los estudios del ferrocarril que ha de unir ambas ciudades siendo recibida la comitiva con músicas y otras demostraciones de júbilo que dicho proyecto causa en aquella comarca".

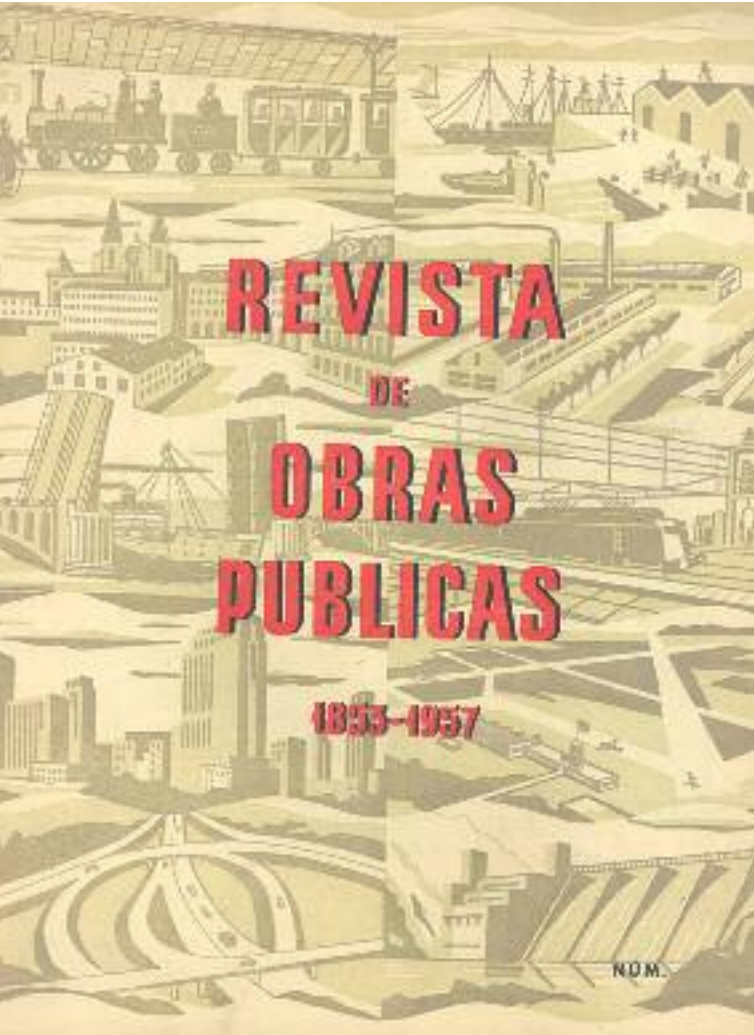
Hay que hacer constar que los estudios que realizó nuestro personaje sobre el tramo Teruel-Sagunto se debieron a la iniciativa particular de la Diputación provincial que los financió pese a la escasez de recursos económicos de que disponía, y no a la acción del Gobierno de turno tal como era su obligación.

En estos años que permaneció en Teruel, preocupado por los problemas que sufría la provincia, participó como miembro activo en la fundación de la elitista e ilustrada Sociedad Económica de Amigos del País en el mes de enero de 1877, presidida por José Torán Herreras (banquero y liberal), que pretendía el desarrollo de la provincia a través de la formación cultural de las "clases menesterosas" mediante, el fomento de la agricultura, comercio e industria... Dos años más tarde la Sociedad publicaría el periódico La Provincia como órgano oficial "defensor de los intereses morales y materiales de la de Teruel".

Pero el tema principal de sus trabajos y de sus desvelos no fue el ferrocarril, sino el agua. Si volvemos la vista al índice de la revista mencionada y leemos los títulos de sus artículos, encontraremos temas como "el aprovechamiento de aguas públicas", "divisiones hidrológicas"... y es que Ramón García propugnaba la utilización del agua para la construcción de regadíos que irrigasen los secanos de nuestra tierra y así conseguir una agricultura más eficiente y unos productos más competitivos.

Como ingeniero jefe de la División Hidrológica del Ebro, a cuya Jefatura ascendió en 1878 después de haber ocupado la Obras Públicas de Zaragoza, Ramón García realizó una Memoria sobre el aprovechamiento de aguas del río Ebro cuyas ideas centrales las resumía así: "Aumentar a gran escala los riegos existentes a expensas de las aguas invernales y de inundación, haciendo así posible en nuestro país estos dos problemas, que quizás no lo son, si se les estudia y ejecuta separadamente". Proponía, al igual que su colega Alejandro Mendizábal, la regulación de las aguas del río Guadalope con la construcción del pantano de Santolea así como las de los ríos Mataañña y Martín.

El más conspicuo biógrafo de



Una portada de la revista de Obras Públicas



Panorámica de Villafranca, cuna de Ramón García



"La Provincia", órgano de la Soc. Económica de Amigos del País

nuestro personaje, José M^a de Jaime, en varios artículos, lo calificaba como "costista en política hidráulica" y que "su personalidad está claramente inscrita en el marco del regeneracionismo noventayochista" y explica que Ramón García no era partidario de elevar embalses faraónicos, sino de "realizar los gastos precisos, sí, pero acometer con urgencia la construc-

ción de obras públicas fundamentales que eviten inundaciones y que fomenten los riegos. No se tratará de construir grandes pantanos, sino de hacer muchos pequeños en las cabezeras". De Zaragoza se trasladó a Murcia a raíz de las grandes riadas que se produjeron en 1879 en la región levantina para ver las causas de dichas riadas y dar



Ramón García, "uno de nuestros hombres del ferrocarril"



Pantano de Valdeinfiernos en Lorca (Murcia)

solución a sus consecuencias donde pasará a presidir una Junta constituida con tales fines. Junto a otros ingenieros redactará un amplio informe que titulará Proyecto de obras de defensa contra las inundaciones del Valle del Segura y será en esta cuenca donde realizará sus principales proyectos hidráulicos como: el canal de Totana, las defensas de inundaciones de

Orihuela, el embalse de Reguerón, Valdeinfiernos... Todas ellas y más le valieron que fuera nombrado "hijo predilecto" de la ciudad de Murcia. No sabemos exactamente el día de su muerte, pero el Boletín Oficial de la provincia de Murcia recogía el día 10 de octubre -el acuerdo era del 31 de septiembre- que el Ayuntamiento "hacía constar su sentimiento por la au-

sencia del hijo adoptivo de esta ciudad, Ilmo. Ramón García Hernández, inspector general del Cuerpo de ingenieros..." por lo que podríamos pensar que ya había fallecido, pero no fue así, porque añadía posteriormente: "y remitirle este mensaje trasladándole este acuerdo". Sin embargo, pese a no residir en Murcia, sospechamos que debió de morir por esos días.